

EDITORIAL

Éste es el quinto número de la revista de la Facultad de Ciencias y, si en el anterior asegurábamos que el proyecto que iniciábamos con mucho entusiasmo hace ya más de cinco años estaba consolidado, hoy podemos reafirmar, sin ninguna duda, que esto es verdad, pues son cada día más los profesores de la Facultad que nos presentan propuestas de colaboraciones o informaciones que ofrecer a nuestra comunidad educativa. Por otra parte, contamos con más de trescientas suscripciones, algunas de ellas hasta el número seis, es decir, hasta el año 2003. Todo esto nos llena de satisfacción y nos anima a seguir.

Respecto a las innovaciones que se han presentado a lo largo del año, tenemos que decir que afectan no sólo a la Facultad de Ciencias sino a la UNED en general y, algunas de ellas, a la Universidad española en su conjunto. En relación a la UNED, el inicio y consolidación de un proyecto de virtualización de la enseñanza, acorde con la situación actual del impacto de las nuevas tecnologías en la mundo educativo, hace que los profesores nos veamos sumergidos en un cambio de metodología que requiere formación, tiempo, esfuerzo y, sin lugar a dudas, financiación. Este cambio es necesario si queremos ofrecer una enseñanza de calidad y de acuerdo con las expectativas de nuestros estudiantes. Esta nueva actividad no será fácil de llevar a cabo a corto plazo y, desde luego, manteniendo la actual financiación que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte proporciona a la UNED. No es éste el lugar más adecuado para hacer esta reclamación, pero sí es necesario que los alumnos y la comunidad educativa en general tengan conocimiento de la gran diferencia de financiación que existe entre nuestra universidad y el resto de las universidades estatales. A modo de ejemplo, la aportación que el Estado hace a la UNED por alumno y por año es de unas 45.000 ptas., mientras que la que le hace a la Universidad Complutense de Madrid es de unas 400.000 ptas., y a la Universidad Politécnica de Madrid, de unas 600.000 ptas. Obviamente, diferencias tan grandes influyen en el servicio y si esta influencia no se hace más notoria es debido a la enorme paciencia de los alumnos de la UNED y a la responsabilidad y dedicación de sus profesores.

En cuanto a la reforma de la LRU que propone el actual equipo ministerial, que afectará a todas y a cada una de las universidades, esperaremos al próxi-

mo número, una vez iniciado el debate sobre dicha reforma, para informar de aquellos aspectos que más afecten al funcionamiento de nuestra universidad (pruebas de acceso, elección de Rector, Claustro ..., contratación de profesores, papel de la investigación en la universidad, privatización de servicios, etc.).

En cuanto al contenido de este número, hemos mantenido todas las secciones ya habituales con colaboraciones tanto de profesores de la Facultad de Ciencias como de otras Facultades de la UNED y de otras universidades e instituciones científicas. El profesor González Boticario nos hace una descripción pormenorizada de los fundamentos de la virtualización, cuya necesidad ha sido comentada más arriba; la profesora Azcárate nos describe la utilización de los sistemas de información en geografía; otros muchos profesores de la UNED, habituales ya en estas páginas, han hecho posible el estado actual de este número. Nuestros colaboradores externos han sido esta vez: en la serie sobre Nuevos Materiales, los investigadores Rovira y Veciana del Institut de Ciència de Materials de Barcelona, que nos han aportado una magnífica descripción de los materiales orgánicos. A ellos se debe la preciosa fotografía que aparece en la portada sobre la generación de un metal orgánico en un electrodo de platino. En la serie sobre Análisis Multivariante, es el profesor Valdés de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) el que nos ofrece una pormenorizada taxonomía sobre sus técnicas clásicas. En el apartado dedicado a las Mujeres y la Ciencia, la profesora Calvo, también de la UCM, nos presenta las semblanzas de , las dos únicas mujeres que han sido galardonadas con el Premio Nobel de Física. Otras dos nuevas colaboraciones, que esperamos os gusten, proceden de dos nuevos espacios de la Ciencia, abiertos en San Sebastián (Guipúzcoa) y en Alcobendas (Madrid), Miramon Kutxaespacio de la Ciencia y CosmoCaixa, respectivamente.

A todos ellos, profesores, investigadores o divulgadores de la Ciencia, nuestro sincero agradecimiento.

Por último, queremos disculparnos por el pequeño retraso en la aparición de este número, que se ha encontrado con problemas de financiación. Con el esfuerzo y dedicación, tanto de profesores como de personal de la administración y servicios, hemos podido ofrecer estas páginas. Gracias Charo, Ana, Carmen y Juan Pedro.